

EL SOL EN LAS CASAS

Sol en casa 1

El nativo se conoce a sí mismo por definición de su personalidad, por exteriorización de su carácter y talante, por estructuración de sus formas; el sujeto reconoce su forma y la respeta, interpreta sus contenidos y se reconoce en ellos, no alejándose de aquello que es.

Es un punto de ‘reconocimiento’ del cuerpo y de las formas asociadas a éste, de respeto por el mismo y de ‘identificación’ con él. La persona está aquí para comprender su responsabilidad para con la aceptación de su cuerpo, la responsabilidad que significa haber encarnado.

La Luz radica en aportar a ese cuerpo un propósito, una dirección definida, entendiendo que ‘es un medio para conseguir un fin’, por ejemplo, la transmutación de la materia en materia, de energía en energías, etc.,...

El cuerpo es un medio por el cual se vive una experiencia y hay que honrarlo y reconocerlo tal cual; no se puede ni se debe olvidar, se le debe otorgar su sitio justo, su espacio reservado para cuidarlo y para comprender su finalidad, su composición, su estructura. Es un vehículo sujeto también a revisiones.

Sombra: Desarrollando culto a la personalidad y menospreciando las decisiones de los demás.

Luz: El iniciador de proyectos de vida; el pionero de sí mismo; el que se descubre al expresarse.

Sol en casa 2

Aquí el sujeto comprende de su interrelación con el entorno en la medida y función que otorgue a su mundo de necesidades. Aquí se valora el grado de dependencia o independencia alcanzado respecto a las posesiones materiales, es decir, con la parte más densa de la expresión energética.

Son puntos de experiencia donde el humano valora hacia dónde quiere mirar, en sentido ascendente o descendente, pero enfocado desde un plano muy material, muy asociado a las formas mundanas; es un campo de experiencia ‘bajo’ en cuanto a la vibración que sostiene pero importante porque marca el límite inferior en el cual el humano se sigue identificando o empieza un punto de ascensión a través de por ejemplo:

1. Admitiendo su grado de identificación con las formas, es decir, reconociendo el apego y, por tanto, practicando el desapego.
2. Aceptando la mutabilidad de las cosas.
3. Entendiendo la Ley de impermanencia.
4. Comprendiendo que la esencia no se basa en las formas.

Estas cuatro son vías propuestas para analizar la segunda casa y si existe algún planeta adicional localizado en esta casa habremos de detenernos un tiempo a recapacitar sobre los contenidos y funciones propuestas.

Sombra: Mostrando egoísmo y apego por los bienes materiales, siendo su sistema de valores el más importante. En el polo opuesto está el sentido de inutilidad.

Luz: Quien se conoce a sí mismo a través de identificarse y desidentificarse con las cosas, los afectos y las posesiones, el mundo material es su campo de experiencia, la cual está ligada a las pérdidas y las ganancias, a los encuentros y desencuentros, a adquirir una forma y dejar otra y entre todo ello descubrir lo que no permuta, la esencia.

Sol en casa 3

Aquí la propuesta es de determinación del grado de certeza asociado a la realidad contemplada. El sujeto tiene acceso a una información pero deberá asumir que su potencial realidad aún dista de ser global, que sólo es una opinión más, un pensamiento lanzado al aire para comprender un día el retorno que provoca; aprendizaje, estudio, interés por la comunicación; si, todo eso, pero con una función marcada a priori: reconocer en todo ello el contenido de realidad, surcar luces del conocimiento y atravesar sombras de la duda; el pensamiento cotidiano ha de ser puesto a prueba, ha de ser introducido entre paréntesis o sumergido entre profundos interrogantes, no para menospreciarlo, sino para detenerlo en la escala del tiempo a la espera del beneplácito de éste. El movimiento de la vida determinará su grado de certeza y aquí el nativo ha de contentarse con aceptar el grado de mutabilidad del mundo de las ideas y pensamientos; es sólo un estadio similar al del plano material y se encuentra específicamente identificado con éste, aunque no lo parezca a priori, pero su grado de unión es tal que, a menudo, resulta impracticable separarlos. Eres lo que piensas, ¿verdad?, ¿o no?.

La posición de casa tercera del Sol nos indica la necesidad de referir la existencia al valor de la comunicación; se otorgará a las palabras un significado específico, un altísimo valor a su rango de comunicación; todo lo que se escuche y todo lo que se hable será de carácter muy importante, será la identidad (solar) de existencia; la vida está centrada en el valor de la comunicación y en el sentido que se dé a las palabras, tanto las que se escucha como las que salen por la boca; es la frecuencia más alta de vibración y por ello ese rango de experiencia está asociado fuertemente al aprendizaje; todo gira en torno a la casa en la cual se encuentra el sol; nada hay más importante y nada puede ser menos escuchado; todo lo que tenga que ver con la comunicación sobresale dentro de la función evolutiva; aprender a comunicarse, aprender a comunicar es el eje y centro del desarrollo evolutivo; sin ello, su vida carecería de significado; por ello la interpretación de su función ha de centrarse en que la personalidad se entere de la importancia que da a las palabras y a los procesos de aprendizaje, concretos, directos y específicos, no se puede andar por las ramas (casa 9ª) ni divagar ni elaborar teorías raras y escapistas, ha de concentrarse en su cotidianidad y en la elaboración de una comunicación acertada, esa es la parte más importante de su función evolutiva.

Sombra: Manifestando una verdad equívoca o confundiendo al entorno con mentiras y engaños.

Luz: Experiencia ligada a la comunicación y exteriorización, intercambio mental de ideas y proyectos, gestión de datos, conocimiento de las formas un día creadas; se gestiona aquí una energía muy activa, dadora y generosa dentro del campo de la expresión mental.

Sol en casa 4

Inimaginable encontrar aquí sujetos independientes en su primera etapa de vida de la familia, el hogar y las responsabilidades parentales, pues es su campo de actuación el conocerse en sus orígenes, poner luz a las raíces, enterarse de dónde vienen, definir el propósito de para qué están aquí.

No es una posición cómoda puesto que conlleva buena dosis de sacrificio y bastante desarrollo de la voluntad puesta al servicio del hogar, el pasado y la búsqueda de seguridad personal dentro del ámbito de lo conocido, como, por ejemplo, la casa propia.

Mucha relación con el pasado, por lo que el individuo suele arraigar relaciones kármicas con sus familiares directos, a los que ha de tener en consideración y estar atento al aprendizaje asociado. Aquí el nativo experimenta tensión porque esa necesidad del contacto familiar a menudo supone un lastre para sus expectativas de desarrollo; alcanzar el punto neutro formará parte de ese destino. “No se deben negar los lazos familiares ni olvidar salirse de ellos”.

Sombra: Renunciando a ser padre o a ejercer la autoridad en el hogar.

Luz: Experiencia ligada a la manifestación y creación de un hogar; su formación, vivificación, materialización, puesta en marcha y solidificación serán fundamentales para ayudar al nativo a echar raíces y asentarse, crear y estructurar un hogar forma parte de su destino. No debe abrirse más allá lo que pueda abarcar; no debe desear (Capricornio) más de lo que pueda decepcionar. Conocer su sitio justo y aplicar su fuerza en el momento adecuado, ni antes ni después.

Sol en casa 5

Experiencia de satisfacción y disfrute de la vida orientada a saber valorarla y colocarla en su justo sitio; experiencia ligada o sellada bajo el título de “ORIENTADA A LA EXPANSIÓN”. La vida en sí misma contiene este principio y el sujeto con el Sol en la Casa 5ª se ha propuesto realizarlo, por lo que para este nativo ‘todo vale’, todo es útil y nada se debe menospreciar; todo tiene su sitio y el sujeto sabe encontrar el suyo propio y trae el don de sabérselo encontrar a otros; por ello es muy ‘posicionador’ para los demás, sabe describir con presteza el lugar que cada quien debe o puede ocupar y así él desarrolla a la vez su labor, una función ‘localizadora de la existencia’; la vida tiene un sitio para cada quien y cada quien tiene un sitio en la vida y esto lo conoce este nativo, que interpreta, a veces bajo su voluntad propia, los designios o dirección de los movimientos de la vida.

Son muy buenos interpretadores del destino del ser humano y su función específica es encontrar su propio sitio en la vida, elaborar su propio destino, exento ya de las raíces de los padres de la casa anterior.

“Modificación del destino bajo la Ley del libre Albedrío”

Reconocerse libre y a la vez responsable de la propia vida resultan ser los pasos de inicio para estos nativos.

Sombra: Siendo infiel a sí mismo y a sus compañías sentimentales, haciendo de la vida sólo un juego.

Luz: Experiencia ligada a la “manifestación de una realidad concreta”, dar forma a la vida elegida, concretar una forma o manera individual de vivir, se elige una expresión de los múltiples

rayos de la luz divina y se expresa a través de uno. “Materialización de vida individual”, expresión consciente de la naturaleza del individuo. Nacimiento desde dentro.

Sol en casa 6

La experiencia de este campo es de intensa entrega, de no poca manifestación en la labor de considerar al otro, de prestarle la justa atención, de estar a su lado o de permanecer atento a sus necesidades; es una función específica de “acercamiento para el contacto”, previo a la unión que se realizará en la casa séptima.

Aquí el sujeto permanece oculto aún de sí mismo pues el proceso de descubrimiento se efectúa especialmente a través de la casa séptima; cuando se llega a ella, ya se ha desarrollado un ego lo suficientemente estable para abordar su disolución, partiendo del encuentro con el otro, que funcionará como espejo de uno mismo; mientras tanto, en la casa sexta los seres humanos están listos para la entrega y el acercamiento que les inducirá a unirse con el otro (casa 7ª) desde la individualidad que eran (casa 5ª).

Sombra: Poniendo la voluntad al servicio propio y negando las necesidades ajenas, olvidándose de ser útil para el entorno.

Luz: Vida expresándose en armonía con el entorno. Dosificación de fuerzas al entrar en contacto con el otro; mi expresión individual ha de ceder terreno ante la existencia de ‘otro’ cuyo campo de vida no he de suplantar; el otro existe y es real y me acoplo a su experiencia, entendiendo que es parte de la mía, generando semillas de unión y confraternización. La expresión individual ha de ceder territorios en beneficio de una existencia colectiva.

Sol en casa 7

Aquí el sujeto se expande a través de experimentar la vida en colaboración con terceros; se abre puertas a sí mismo a través de abrírseles a otros y vive desligándose de la idea de ‘uno mismo’ sembrada en la casa primera; aquí prima más el contacto con el otro, al que a menudo se le asocia más importancia de la que a veces se quisiera, para desarrollar un desapego de lo propio y dirigir la atención más hacia la asociación de individuos como meta de desarrollo grupal. “La unión hace la fuerza” sería una expresión típica de estos nativos. El destino se comparte de una manera u otra y el primer estadio de comprensión de esta Ley es el que se alcanza a través del mundo de la pareja. Millones de parejas en todo el mundo practican el entendimiento de que su destino es común. Más adelante se entenderá por todos que esa ley se cumple para el resto de individuos aunque por supuesto sea más difícil de asumir porque sus efectos y manifestaciones sean más sutiles, pero todo está ligado, dice la Ley: TODO ES UNO.

Sombra: Haciendo que los demás vean una imagen falseada de sí mismo y obviando la voluntad propia.

Luz: Expresión solar destinada a la unión con el otro de forma que se entiendan mejor los contenidos propios. La experiencia asociada a la pareja tiene tintes ineludibles; no se puede evitar cierta dependencia de los demás y las referencias sobre uno mismo se alcanzan a través ‘del otro’. Proceso de “salida” hacia afuera para retornar un día al centro. No se debe eludir el contacto humano.

Sol en casa 8

Aquí el proceso de transformación es obligado; no se puede ser renuente a asumir el grado de implicación de esta casa o área de aprendizaje: asumir que todo muta y se transforma constantemente, asumir la ‘polaridad invertida o inversa’: todo suceso tiene su origen y toda causa su efecto; pero no se detiene aquí el contenido de este principio sino que en último término se aprende a valorar la vida más allá de su presentación dual; se ponen en juego factores como el bien o el mal, dentro o fuera, externo o propio, adecuado o inapropiado, vivo o muerto,... Todas son manifestaciones de lo mismo y en entender lo que es real de lo irreal, lo muerto de lo aparentemente vivo y lo realizado de lo irrealizado radica mucho del principio de esta casa, en la que se asume no con poca necesaria destreza que el rango de “lo manifestado” tiene su homólogo en el rango de lo inmanifestado y que ambos son dos estadios, sino polos, de una única realidad: “la existencia viva”.

Entender principios de esta índole le está vedado al no iniciado que se debate por comprender lo que está oculto o por manifestar realidades del más allá como puntos de inicio de su aprendizaje en esta complicada rama del conocimiento, que no es tal, aunque de alguna forma le llamemos.

Aquí no hay opciones intermedias, o se vive o no se puede filosofar. No alcanza quien filosofa, sino quien experimenta la transformación en sí mismo.

El proceso de esta casa está asociado a atravesar estados que otros ignoran. Pasar por aquello que se conoce como muerte, pero que es puerta para nueva vida; atravesar estados significa no permanecer en lo conocido y adentrarse en lo desconocido, permutar y cambiar el orden de las cosas para que las cosas se advengan al verdadero y único orden. Transformar como fundamento base para reencontrar. Quemar para que la tierra pueda desarrollar nuevas semillas. Asumir la muerte como paso para la ‘nueva vida’.

Son los transformadores de lo denso, camino de lo sutil, reveladores de la verdad contenida en la forma, descubridores de lo oculto que permanece más allá de lo aparente. Son motivadores del cambio como punto de referencia del movimiento necesario para la evolución. Todo muta y cambia a cada instante y el Sol en casa ocho recoge este principio con la solidez que aporta conocer que detrás de cada escalón existe un nuevo estadio.

Sombra: Vivificando la parte oscura de la vida; no reconociendo el poder propio.

Luz: Proceso de vida de transmutación y cambio constante. Se vive para entender procesos intensos y transformadores. La mente y el cuerpo están al servicio de un Alma asociada a la regeneración; se pueden quemar fuertes karmas o romper ligaduras intensas; la experiencia está dotada de energías de regeneración; el error es pretender mantenerse en lo antiguo; no se debe de eludir el cambio en todas sus acepciones; el objetivo es la mutación voluntario, o forzosa.

Sol en casa 9

Energía puesta a disposición de la investigación ulterior de realidades que se encuentran más allá de la percepción ordinaria.

Aquí no encuentra quien profundiza solo, sino quien comparte, pues buena dosis de este campo de actuación está comprendida en el “intercambio de información para beneficio mutuo que potencie un acercamiento de lo dual o dividido”; por ello, el destino de esta zona de experiencia consiste en colocar la vitalidad allá donde otros carecen de ella; viajar al extranjero para equilibrar las deficiencias de luz en diferentes lugares del mundo. Su misión es recorrer los caminos para

abrírseles a otros: que otros conozcan que existen puentes por donde cruzar los ríos, abrir puertas, destruir diques de contención para que la verdad surja.

Sombra: Deseando alcanzar lo que no se tiene y ser lo que no se es.

Luz: Experiencia ligada a objetivos comunes y filosóficos; comprender la naturaleza de la vida, asentarse en el entendimiento, mejorar y agrandar los espacios, abrir la mente, romper limitaciones, establecer patrones que sirvan para muchos.

Sol en casa 10

Aportación vigorosa a la expansión del yo como fuente de referencia para otros. Un yo bien construido es ahora faro y guía que otros pueden seguir para no embarrancar en sus propias aguas. Aquí el sujeto vive desde un conocerse que le implica poder ver y conocer a otros, desde una posición que le permite dirigir a terceros y no almacenar para sí más reputación o fama que la que sea capaz de colocar al servicio de otros, de ahí su relación característica con la casa sexta, pues quien un día fue buen vasallo en algún momento se le permite ser señor, para ver qué hace con todo ello.

Son personas con cualidades para dirigir a otros y convertirse en esa referencia que marque pautas de desarrollo personal y humano. Tienen que ver con la construcción (Saturno) del ser cósmico que somos (Sol) y su identificación con esta labor les permitirá ejercerla para otros, aunque su función específica no sea directamente la del servicio, como en la sexta casa, sino la de 'referencia' válida para terceros.

Por ello su función está encaminada a encabezar destinos de Luz; ser faro guía que alumbre caminos que otros están recorriendo para evitar que se pierdan. Ser un punto de referencia para que otros brillen con su luz propia, pero viendo más claramente allá donde pisan.

Sombra: Esperando que otros alcancen lo mismo que uno ha conseguido en su vida. Necesidad de reconocimiento.

Luz: Aquí el Sol recibe 'impulsos superiores' para servir de referencia a otros, establecer comunicaciones fluidas, movimiento en armonía, espacios justos para todos, es el estructurador de relaciones y ámbitos de trabajo, el dispositor de qué espacios han de ocupar los otros, cuál es el sitio de cada uno; es que establece reglas y leyes que otros han de cumplir y respetar, desde el ejemplo propio.

Sol en casa 11

Disposición grupal en donde debe darse por finalizado el entendimiento del destino común, unido, integrado, de carácter asociativo para con toda la existencia.

En este punto el individuo se identifica con fuerza extrema en pertenecer a algún tipo de clan, ya sea futbolístico, o bien sea de tipo periodístico, grupos de comunicación, o bien dentro del ámbito de las redes de información tipo internet, con sus chats y grupos temáticos y un largo etc..., en donde lo individual se diluye para dar paso a la experiencia grupal, solidaria, justificada por el bien común y no individual.

Es una casa de alta experiencia aunque en la actualidad ésta se desarrolla en el resto de grupos que aún no he mencionado, los que mantienen un interés vivo por el aprendizaje o más bien habría que decir 'por avivar el recuerdo', pues es muchísimo más lo que se aviva por contenido

propio que lo que se puede aprender como nuevo.

La casa once es un punto de contacto y como tal recoge la experiencia de todas las anteriores para el bien grupal; como ello se use o no dependerá del individuo.

Aquí no se gesta nada (por oposición a la quinta casa) sino que se comparte, se actualiza, se desprende, se generaliza al abrírselo a otros.

Sombra: Negándose a compartir sus experiencias en grupo para mayor enriquecimiento de otros.

Luz: Área de la colaboración, el uso y disfrute de bienes comunes, el liderazgo compartido, las intenciones claras de fusión con muchos, el entregar sin recibir, el regalar porque se tiene y se ha alcanzado; es el tiempo de estar bien en uno y compartirlo con muchos; no se debe dejar de compartir.

Sol en casa 12

Autoanálisis crítico sujeto al transcurso del tiempo; predisposición al encuentro desde la lejanía de la soledad. Misterios revelándose en el pasear en Ki-ning, lento y concentrado; quietud meditativa como punto de silencio; últimos secretos a desvelar; conocimiento de otras existencias comprendiendo por ejemplo que pueden ser:

- experiencias en el propio planeta Tierra y fuera de él.
- como ser femenino o masculino.
- con destino impuesto o parcialmente elegido.
- redireccionable, o no.
- Etc...

Son experiencias íntimas que el sujeto deberá de decidir si quiere valorarlas solo o prefiere compartirlas con otros. Conlleva un fuerte grado de interiorización que a menudo se manifiesta en el sujeto como fuerte introversión.

Es un punto de análisis y recogimiento para valorar futuros destinos, pero no se debe obviar que el actual aún lo estamos construyendo, punto éste que lleva a algunos nativos a olvidarse de colocarse en la existencia actual y ser concretos y directos para con la vida que están viviendo.

“No confundir interiorización con trastocación del orden básico establecido en todas las casas anteriores”.

Sombra: Aislándose como medio de defensa y ocultando su voluntad como idiosincrasia personal. No mostrándose abiertamente.

Luz: El área doce lo es de retiro y contemplación de los resultados de nuestros actos, de rápida visión de lo que provocan nuestras decisiones o a veces cuando el alma está atrapada es un área para recibir los efectos sin ver las causas, lo que suele provocar sufrimiento. Aprender a respetar el orden que no se ve es la puerta de salida para la incomprensión que a menudo se almacena en esta casa.